

A stylized, high-contrast portrait of Enrique Ruano. The face is rendered in a light cream color against a dark blue background. The features are defined by thick, dark blue outlines, giving it a graphic, almost stencil-like appearance. The hair is also rendered in dark blue with some white highlights. The overall composition is centered and occupies most of the cover.

Enrique Ruano

Memoria viva
de la impunidad
del franquismo

Ana Domínguez Rama (ed.)

UCM EDITORIAL COMPLUTENSE

tos se desprende una cierta inclinación “leninista” del *felipe* tendente a la acción contestataria violenta, con miras a la formación de unas Plataformas y de unos Comités de Acción que en la práctica estuvieron llamados a tener una vida efímera⁶². Es decir, la salida ante la parálisis era el llamamiento a la “violencia revolucionaria”, cuya aceptación como respuesta ante la represión (y, más lejos, como camino hacia un hipotético estallido revolucionario) era compartida por otras organizaciones que apostaban, en la misma coyuntura, por una idéntica contestación, a diferencia de la actitud del PCE y del SDEUM que, condenando el asesinato y la represión, optaron por alentar movilizaciones pacíficas de denuncia. Era una demostración más de las divergencias partidistas acaecidas en el espectro revolucionario antifranquista, que obviamente tenía su reflejo en el ámbito universitario. Dos llamamientos, de contenido muy similar, realizados por un nuevo partido y por un histórico sindicato, el Partido Comunista de España (marxista-leninista) [PCE (m-l)] y la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), ilustran bien esta diferencia con las posiciones del PCE y del SDEUM:

El día 20 de Enero, fue arrojado por una ventana, desde un séptimo piso, por los verdugos de la Brigada Política Social, el estudiante de la Universidad Madrileña ENRIQUE RUANO CASANOVA, después de ser sometido a incesantes torturas durante varios días, acusado del “delito” de pertenecer a una organización revolucionaria. Por otro lado todos sabemos los procedimientos que usan estas alimañas, para encubrir sus crímenes, por lo que no es extraño, que después de haber asesinado fríamente al joven estudiante recurran a dar la versión oficial del “suicidio” como ocurrió con los asesinatos de Moreno Barranco, Julián Grimau, etc.

(...) Una vez más, queda demostrado, que la dictadura yanqui-franquista está dispuesta a perpetuar la opresión y explotación de nuestro pueblo, a costa de los crímenes y torturas. Por ello, debemos prepararnos para responderles con el único argumento que entienden: LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA⁶³.

El año pasado otro compañero universitario se arrojó por la ventana cuando fueron a detenerlo; hace escasamente un mes los compañeros en Valencia trataron de suicidarse después de terribles torturas eléctricas por todos conocidas. Hace dos días asesinan a Enrique Ruano y a las horas Radio Nacional decía que “la desesperación de quienes luchan solos y sin salida los lleva al suicidio”, mofándose así de la actitud de un compañero (...) cuyo delito es el de estar luchando también por defender unos derechos justos y a una sociedad nueva en donde el hombre pueda desarrollarse como hombre.

declaración del Comité Político, véase GARCÍA ALCALÁ, J. A.: *Historia del FELIPE...*, *op. cit.*, p. 209.

62. Para nosotros, estudiantes del FLP en Madrid, había dos tareas fundamentales: plataformas y organizar la violencia, ambas inseparables. FRENTE DE LIBERACIÓN POPULAR: “De la frustración...”, *op. cit.* Consúltense igualmente “Contra el estado de excepción, el combate. Para el combate, la organización”, de los Comités de Acción de la Universidad de Barcelona. En ARGULLOL MURGADAS, R.: “«Reflexión»...”, *op. cit.*, p. 85.

63. PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (marxista-leninista): “¡Nuevo asesinato de la dictadura yanqui-franquista!”, *El Patriota. Comités Revolucionarios Antiimperialistas-UEV*, Bélgica, febrero de 1969, p. 5. P. 2360, caja 141-19. FPI.

¿Hasta cuándo vamos a permitir que esto ocurra? ¿No es ya hora de actuar? Nosotros, a la hora de analizar estos hechos, declaramos nuestra más profunda solidaridad con el compañero asesinado y recogemos su ejemplo de lucha y honestidad hasta el último momento. Nos declaramos también solidarios de todos aquellos que asesinaron antes y de los que, en estos momentos, están siendo sometidos a torturas o sufren represión en las cárceles del país. Nos declaramos solidarios de los heroicos compañeros del país Vasco (sic) y de Asturias y de todos los hombres honestos que luchan por causas justas y desde esta solidaridad llamamos a todos los hombres honestos a unirse en una amplia e intensa acción contra las fuerzas de la represión. Este es el objetivo inmediato ahora. Para conseguirlo todas las formas son válidas, desde la firma de protesta hasta la eliminación física de aquellos que torturan y asesinan⁶⁴.

Tanto el PCE (m-l) como CNT recuerdan y recuperan otras desapariciones, y otras manipulaciones, similares a lo ocurrido con Enrique Ruano: la del comunista Julián Grimau en abril de 1963, la del poeta Manuel Moreno Barranco ese mismo año y la del estudiante Rafael Guijarro en 1967⁶⁵. En total suman cuatro defenestraciones bajo “vigilancia” policial, las cuatro con resultado de muerte, entre 1963-1969.

En el caso del FLP, a pesar del teórico impulso “revolucionario” dado por la organización, impregnado de fuertes dosis de radicalización acompañadas ahora con llamamientos a la violencia, la realidad cotidiana para sus miembros desde la proclamación del estado de excepción contribuyó y determinó que se contrariasen las pretensiones, de modo que algunos optaron por abandonar la organización, mientras que otros muchos tuvieron que huir u ocultarse, como hicieron los antiguos compañeros de Ruano de la célula frentista de Derecho. Durante los meses siguientes, el éxito relativo de la recomposición social que el FLP intentó llevar a cabo no fue suficiente para impedir que en mayo de 1969 se produjese su autodisolución definitiva⁶⁶, como resultado del desorden anterior y de las visiones políticas enfrentadas que persistían en su seno.

64. CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO: “Enrique Ruano fue asesinado”, febrero de 1969. *Archivo de Julián Borderas Pallaruelo (AJBP), Documentación política/CNT, caja 477-31. FPI.*

65. Sobre Grimau véase ÁGUILA, J. J. del: *El TOP...*, *op. cit.*, pp. 75-141 y 396-420; sobre Moreno: FERNÁNDEZ VARGAS, V.: *La resistencia interior en la España de Franco*, Madrid, Istmo, 1981, p. 235, y CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO: “La muerte de Moreno Barranco”, en *CNT*, 11 (1963), p. 4; sobre Guijarro: BERNAL, A. [seud. de Ángel Fernández Santos]: “En el corazón de la violencia”, *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, 12 (1967), pp. 3-26.

66. El FOC desaparecería en enero de 1970. El final del FLP no significó que todos sus militantes abandonaran la práctica política organizada, pues algunos pasaron a engrosar las filas de otros partidos existentes —como el PCE, tan denostado antes— o de nueva creación —Liga Comunista Revolucionaria (LCR)—, llegando un número considerable de ex *felipes* a ocupar importantes cargos políticos, profesionales y de la administración, ya en tiempos de democracia. “Una formidable escuela de políticos”, en GARCÍA ALCALÁ, J. A.: *Historia del FELIPE...*, *op. cit.*, pp. 301-305; “Los que hicieron el Frente”, en RICO, E. G.: *Queríamos la revolución. Crónicas del FELIPE. Frente de Liberación Popular*, Barcelona, Flor del Viento Ediciones, 1998, pp. 187-192; GARÍ, M.: “El «Felipe»: Una historia por escribir”, en ROCA, J. M. (ed.): *El proyecto radical. Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1994, pp. 126 y 132.